*Capítulo I.*

*“Trata a una persona como es, y permanecerá como está. Trátala como podría ser, y se convertirá en lo que debería ser”*

*Jimmy Johnson*

*La amistad entre Alexis y Tomás había crecido considerablemente luego de aquella memorable fecha ocho años atrás, en la cual habían festejado juntos el triunfo de “Bobby” Fonfía, quien se había transformado en uno de los boxeadores más consagrados en su peso.*

*Tal como acostumbraba todos los fines de semana, Tomy (tal como lo llamaba cariñosamente Alex ) se encontraba ese sábado, golpeando la puerta de los Córcena para invitar su amigo a correr.*

*-Pasa, Tomás –saludaba cariñosamente Nelly, la madre de éste-ya te he dicho que entres sin llamar, eres de la familia, no debes tocar timbre.*

*-Gracias, señora – pero no me siento cómodo pasando sin avisar.*

*-Como quieras, entonces pasa a la cocina a comer unos bizcochos de los que tanto te gustan. Alex está terminando su clase de piano, y seguramente, querrá acompañarte cuando finalice. No entiendo como tú has crecido tanto y mi Alexis continúa tan delgado y pequeño-repetía la mujer una y otra vez al observar al corpulento muchacho-¡le casi llevas una cabeza!*

*-Es de familia-sonreía el joven estrepitosamente, ya vio lo enorme que es mi padre.*

*-Es cierto... El padre de Alex que en paz descanse, era muy pequeño de estatura, aunque tenía un gran corazón. En fin, debo ir a la Iglesia para colaborar con la colecta semanal del merendero. Sírvete un bollito de queso mientras esperas; estoy segura de que mi hijo abandonará sus lecciones de música en cuanto le avise que has llegado-guiña un ojo la mujer.*

*Volviendo a sonreír, el joven tomó un bizcocho, admirando como siempre, la pulcritud y tranquilidad que reinaba en el hogar de los Córcena, ya que si bien el padre de Alexis había muerto cuando éste era chico, había dejado a su familia en una posición muy cómoda, gracia su capacidad de ahorro. La madre de su amigo jamás se había vuelto a casar, porque temía darle un padrastro a su hijo.*

*-“Hermoso hogar, que paz se siente por todos lados”-suspiraba nostálgico el joven recordando la difícil vida que él llevaba, pese a la riqueza que ahora predominaba en su hogar-Mi padre cumplió su promesa, mamá es ahora una gran señora y mi hermana Carla será pronto maestra para niños sordos, además de que yo tengo asegurada mi educación. Pero él no para casi una noche en casa, entre alcohol, mujeres y juego, su vida se ha convertido en un verdadero desastre. No comprendo cómo mamá acepta esta situación”*

*En ese momento, una cantarina voz lo saca de su momentánea abstracción*

*-¿Me buscabas?-exclama Alexis apretando los hombros del joven.*

*-¡Por Dios!-¡Qué susto me has dado!- responde poniéndose una mano sobre el corazón. Estaba totalmente distraído.*

*-Pensando en alguna chica, seguro.*

*-Para nada, admirando tu casa una vez más, y lo feliz que me hace ser tu amigo. No podría vivir si tú no estuvieses a mi lado.*

*Alexis lo observa fijamente con sus cristalinos ojos, y musita:*

*-Te lo dije en ciento de oportunidades, siempre estaré a tu lado…*

*-También yo –asiente Tomás tomado la delicada mano del niño. Pase lo que pase, jamás nos separaremos. Y ahora desayuna, tu madre está preocupada porque no creces.*

*-Bah, debe ser porque estoy tanto tiempo sentado en ese piano que me atrofia las piernas –refunfuña Alex-quedaré deforme.*

*-Tocas hermosos, cada vez que te oigo acariciar el piano parece que viajo al cielo.*

*-Nunca me dijiste que te sentías de esa forma al escucharme, realmente me has emocionado-susurra Alex con la mirada vidriosa.*

*-Ahora lo sabes –se sonroja Tomás quitando importancia a la confesión- Y por favor apúrate, que las horas pasan volando-comenta enojado por su momentánea debilidad.*

*Luego de una hora de marcha ininterrumpida, un agitado Alexis exclama:*

*-Por favor, descansemos, ya no puedo más…*

*-Ja, Ja –No aguantas nada, busquemos un banco vacío.-acepta Tomás tomando del brazo a su amigo.*

*-¿Tu padre insiste en que seas boxeador?-pregunta Alex una vez repuesto.*

*-Sí, no logra entender que no me gusta pelear. Insiste en que tengo un físico privilegiado .Y todavía, el entrenador, me ha visto practicar y cree que papá tiene razón. Como sabes, ejercito dos días por semana, pero muy pronto dejaré de hacerlo, acabo de pedir una beca para el club de gimnasia artística.*

*-¿Beca? Tu padre puede pagar-asiente Alex extrañado.*

*-Jamás le pediría que lo haga, ni siquiera me atrevo ni a mencionarlo, la fama lo cambió, está iracundo, engreído. Y mantiene que es un deporte de “niñas”. Ahora se está preparando para la próxima pelea con Tito Joel, eso lo tiene muy nervioso. Pero su manager insiste en que está listo,*

*-No te veo muy confiado.*

*-La vida disipada lo ha deteriorado físicamente, y no ha ganado un combate en meses. Él dice que esta será la pelea que lo devolverá al éxito ¿quién puede contradecirlo?*

*-Bien, sigamos corriendo, ya no pienses, quizá, sea como tu padre afirma-asiente Alex tratando de distraer a su amigo de su preocupación.*

*Sin darse cuenta los amigos pasan por la puerta de la Iglesia donde la madre de Alex es voluntaria, quien al distinguirlos grita haciendo gestos con las manos:*

*-¡Chicos, acérquense! , tenemos unos buñuelos de acelga que son para chuparse los dedos. Pueden probar alguno, o llevarse si gustan.*

*Su hijo se corre el castaño cabello de su rostro negando brevemente con un gesto, mientras intenta alcanzar a Tomás que va casi media cuadra más adelante.*

*-“Pobre hijo mío, siempre detrás de tu querido amigo, no sé cuánto tiempo demorará éste en descubrir los sentimientos que tienes hacia él. Y me pregunto ¿qué ocurrirá entonces?*

*-Señora Nelly-tira de su delantal una pequeña niña-Quiero otro buñuelo.*

*-Espera, pequeña, te has comido más de una docena.*

*-No es así, mi hermano William me ha robado casi todos.*

*-Está bien, toma dos más .Y dile a tu hermano, que no le daré más nada si te roba tu comida-insiste observando al pequeño con el ceño fruncido. La niña da vuelta la cara, sacando su lengua hacia el supuesto ladrón, que escapa corriendo.*

*Distraída por estos pequeños problemas, Nelly deja de lado, aunque sea por un momento, sus recurrentes temores.*

*La noche anterior a la pelea de su padre Tomás se encontraba reunido en un bar cercano al liceo junto a Alex, y Rita, su nueva novia. El joven, matizaba el encuentro entre rápidas caricias a la joven y la plática con su amigo, que observaba obstinadamente la televisión del lugar.*

*-Así que finalmente llegó el día. Ernesto Fonfía volverá a luchar por el primer lugar en su categoría- comenta de pronto Alex al ver la imagen del padre de su amigo en la pantalla.*

*-Y espero que gane, No sé actitud podría tomar si llega a perder. ¿Me acompañarás, verdad?*

*-Por supuesto, como siempre lo hice.*

*-Gracias, eres un verdadero amigo-sonríe éste apretando la mano de Alex que se suelta rápidamente al sentir que el calor comienza a envolver su cuerpo.*

*-Oye, me estoy poniendo celosa, deja de prestar atención a Alexis y vuélvete hacia mí, ¿o hay algo extraño entre ustedes?-pregunta enojada la acompañante de Tomás.*

*-No digas tonterías, a Alex es un gran amigo, yo diría un hermano, y tendrás que acostumbrarte a estar junto a él si quieres seguir conmigo-rezonga el muchacho recordando fugazmente cuantas veces le han hecho esa observación.*

 *-Está bien-acepta la joven enviándole una mirada de odio al aludido-espero que no vaya con nosotros a la cama.*

*-Vaya, no se me había ocurrido-responde Tomy soltando una nerviosa risa.*

*-Bien, debo irme, no quiero molestar más-añade Alex al observar el giro que han tomado los acontecimientos.*

*-Sabes que jamás importunas. Siempre estarás primero-sacude la cabeza Tomás asombrado de las secas palabras de su amigo.*

*- De cualquier forma, tengo que practicar piano, el próximo mes comenzaré a tocar en un bar los fines de semana.*

*-No me lo habías comentado-acota Tomás.*

*-Acaban de informarme hace dos horas. Y tú estabas con Rita, no quise interrumpir.*

*-Me gustaría ir a tu debut, y reitero, nuestra amistad es más importante que todo. Jamás lo dudes. Quizá deberías encontrar alguna novia, para salir en pareja.*

*-No tengo tiempo, amigo, y no hay nadie que me interese. Bien, que pasen buena noche-finaliza el joven. Mañana las diecisiete paso por tu casa para ir a ver a tu padre.*

*-Te estaré esperando. Saludos a tu mamá–saluda el joven sintiendo un poco de tristeza al ver que Alex se retira tan temprano.*

*-Él te ama-acota inesperadamente la joven. Y creo que tú también lo haces.*

*-¿Qué dices? Nos queremos mucho, somos amigos desde pequeños, pero nada más. ¿Cómo se te ocurre tal cosa?*

*-¿Estás seguro? –Veo dolor en tus ojos cuando él se marcha a la vez que un extraño brillo cuando está cerca de ti. Jamás tuviste esa mirada cuando yo llego.*

*-Imaginas cosas, mujer. Eres tonta. Vamos, la noche recién comienza-exclama besándola con firmeza.*

*-No para mí. Quiero ir a casa, debo pensar.*

*-Olvida esas tonterías, Rita, y sigamos con nuestros planes.*

*-¿Me acompañas o llamo un taxi?-insiste.*

*-Está bien, te llevo, pero creo que..*

*-Shhhhhh. Te diré algo: Estás tratado de ocultar sentimientos muy profundos hacia Alex, y éstos jamás pasan desapercibidas para una mujer enamorada- susurra Rita acariciando el rostro de su novio.*

*Una vez solo, Tomás se dirige lentamente hacia su casa, encontrando a su padre hablando por teléfono.*

*-¿Ya estás aquí, hijo? Creí que pasaría sola noche con esa joven, Rita.*

*-Se sintió mal, y la llevé a su casa.*

*-¿Irás con ella mañana?*

*-No padre, iré con Alex, como siempre.*

*-Escucha, Tomás, debes dejarte ver con ese joven .Hay rumores “extraños sobre ustedes y no es aceptable para un futuro boxeador. Tienes un excelente futuro, hoy justo me lo dijo Vicente.*

*-Te he dicho varias veces que no deseo ser boxeador, además…*

*-¡Al cuerno tu tonta opinión! Tienes extraordinarias condiciones, debes aprovecharlas .Y no quiero que llamen puto a mi hijo, es una vergüenza para mi nombre.*

*-Vaya, debí imaginarlo…siempre se trata de tu persona. ¡Mañana iré con Alex, y más vale que no le faltes el respeto! Dejando a Ernesto con la boca abierta por el repentino estallido, corre hacia su dormitorio, y echándose sobre la cama, comienza a reflexionar…*

*-¿Quién soy realmente? Ya tengo dieciocho años, quizá papá tenga razón y se ahorra de madurar. Mañana llamaré a Rita y le pediré disculpas, no puedo engañarme más, quiero ir con Alex, necesito estar con él cada día de mi vida-suspira poniéndose de costado observando la desnuda pared de su dormitorio hasta quedar profundamente dormido.*

*Sin imaginarse lo que ocurría en la mente de su amigo, Alex entraba a su domicilio silenciosamente.*

*-¿Dónde has estado, querido?*

*-Madre, ¿No crees que soy un poco grande para darte cuenta de todos mis pasos?*

 *-¿Estuviste con él, verdad?*

 *-No sé a quién te refieres.*

*-Claro que sí, querido, lo comprendes bien…Conozco tu amor por Tomás, lo veo en tus ojos, en tu risa, cuando él llega. También estuve enamorada de tu padre, no puedes engañarme.*

*Sin aguanta más, el joven corre hacia su madre y la abraza con fuerza:*

*-¿Siempre conociste mis sentimientos, verdad?*

*-Por supuesto, soy tu madre. Y ni una sola vez trajiste una chica a esta casa, ni siquiera para estudiar .Además, como te dije, percibí tu devoción hacia Tomy.*

*-Lo siento, quisiera ser diferente, pero…*

*-Eres el mejor de los hijos, y no desearía verte sufrir, aléjate de Tomás, busca a alguien que también responda a tu afecto. Él no lo hará, está demasiado asustado para reconocer que siente lo mismo que tú...*

*-¿Qué dices madre? No entiendo…*

*-Algún día lo comprenderás, ojalá, no sea demasiado tarde .Hasta mañana, hijo .Y hazme caso.*

*-“Ya lo es, mamá”-solloza cubriéndose el rostro con las manos.*